

ARTÍCULO ORIGINAL

Nacionalismo cultural paraguayo en la obra de Emiliano R. Fernández en el contexto de la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932/1935)

Eduardo Manuel Chamorro Cristaldo¹

Resumen: *El ambiente político, económico y social que ha vivido el Paraguay en el último año constituye el escenario en el cual los diversos actores que tienen la responsabilidad de llevar adelante las políticas públicas nacionales manifiesten, en su discurso y accionar, su concepción de país. Temas como la cuestión nacional, la formación del pueblo paraguayo, la creación del estado-nación, el manejo de los bienes públicos y la identidad cultural no son nuevos en la historia paraguaya. Se presenta un análisis de las obras del poeta y soldado Emiliano R. Fernández y se identifican elementos de un nacionalismo cultural paraguayo en el contexto de la Guerra del Chaco, algunos elementos de análisis de la coyuntura socio-política actual, algunas consideraciones teóricas sobre el tema del nacionalismo y finalmente, un análisis de obras específicas del poeta paraguayo a la luz de conceptos generalmente aceptados sobre la cuestión nacional y se identifican elementos del nacionalismo cultural paraguayo en las obras que consideramos más representativas de la poesía épica de Emiliano R. Fernández.*

Palabras clave: Nacionalismo, identidad cultural, nacionalismo cultural.

Paraguayan cultural nationalism in the Emiliano R. Fernandez's work in the Chaco's War context (1932/1935)

Abstract: *The politic, economic and social atmosphere that Paraguay has lived since last year are the scene that the divers actors that have the responsibility to carry out the nationals publics politics reveal, into the speech and in the action, their conception about the country. Topics like the national question, the paraguayan's people formation, the state-nation's creation, the management of public property and the cultural identity aren't new in the Paraguayan history. A analysis of the poet and soldier Emimiano R. Fernández's work and we identify elements of a Paraguayan cultural nationalism in the Chaco's war context. In the first part we present some analysis' elements of the current sociopolitical situation, then some theoretical considerations about the nationalism topic and finally, an analysis about specific works by the Paraguayan poet to light of generally accepted concepts about the national question and we identity elements of Paraguayan cultural nationalism into the work that we consider more representative of the epic poetry by Emiliano R. Fernández.*

Keywords: Nationalism, cultural identity, cultural nationalism.

¹ Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Barcelona, España. Candidato al doctorado en Historia por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, España.

Correspondencia: Eduardo Manuel Chamorro Cristaldo. Alonso N° 1586 entre Arellano y De Las Llanas. Asunción-Paraguay. E-mail: eme.chamorro@hotmail.com

Recibido: 11/01/2013; Aceptado: 8/04/2013.

INTRODUCCIÓN

En el Paraguay, a doscientos años de su emancipación, el tema de la independencia está más vigente que nunca. En un contexto de tensión política interna y externa con sus vecinos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y con la mayoría de los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en la vida política paraguaya reviven con gran fuerza ideas nacionalistas, que nos recuerdan tanto heroicas páginas de la historia paraguaya como oscuras épocas del pasado reciente. A favor y en contra, se vertieron mutuas acusaciones de “antipatriotismo” en los oscuros días del mes de junio del año 2012, cuando el parlamento paraguayo separara de su cargo al Presidente de la República, vía Juicio Político.

Las repercusiones no se hicieron esperar tanto a nivel interno como en el campo de las Relaciones Exteriores. En efecto, la separación del cargo del ahora ex presidente Fernando Lugo Méndez, fue vista por muchos como un “golpe de estado parlamentario” y por otros como consecuencia natural de una mala gestión gubernativa que alcanzó su punto más álgido con la matanza de policías y campesinos en la Estancia Marina Kue en la zona de Curuguaty un fatídico viernes 22 de junio de 2012². Al retiro de embajadas y manifestaciones de apoyo al depuesto Lugo, se suman la resolución del MERCOSUR de suspender al Paraguay hasta las elecciones previstas para abril de 2013 y el envío de una comisión especial de la OEA al país para interiorizarse *in situ* de los pormenores del caso paraguayo³.

A escasos días de las elecciones, en un Paraguay que a mediados del año pasado estaba dividido entre “luguistas” y “antiluguistas”, y que hoy lo sigue estando, esta vez por colores y candidatos, viejos tópicos de la “cuestión nacional” resucitan en estos convulsionados días preelectorales. Temas como la soberanía nacional y el patriotismo cobran inusitada vigencia. En efecto, a mediados del año pasado, tras la separación del Presidente Lugo, por un lado, los partidarios del “golpe” hablaban de la conformación por parte de Argentina, Brasil y Uruguay de una nueva “triple alianza” contra el Paraguay, la defensa de la soberanía, el derecho de los pueblos a autodeterminarse, la protección de los intereses nacionales y la no injerencia en cuestiones internas por parte de otros estados. Por otro lado, los “luguistas” sostenían que era entonces cuando la soberanía estaba realmente amenazada, al exponer al Paraguay al aislamiento y al eventual sometimiento a intereses de grandes latifundistas extranjeros y grupos económicos multinacionales.

² Este enfrentamiento, que hasta la fecha no ha sido esclarecido totalmente, se enmarca dentro del conflicto por la tenencia de la tierra en Paraguay.

³ A dos meses de los cambios políticos acaecidos en Paraguay, la OEA todavía no tiene una resolución oficial al respecto.

Hoy, aunque en un escenario diferente y con las aguas más calmas, en los discursos de los candidatos se escuchan referencias más o menos explícitas a la cuestión nacional. Inevitablemente se instalan en el debate temas como el inminente reintegro del Paraguay como socio pleno del MERCOSUR, la apertura de la economía paraguaya a capitales extranjeros como una política que intentaría resolver el problema de la falta de empleo y el crecimiento económico del país y la firma de acuerdos con empresas bajo regímenes especiales de tratamiento preferencial en materia impositiva y condiciones laborales que pondrían en situación de vulnerabilidad significativas y sensibles conquistas sociales.

La cuestión indígena también recupera protagonismo en tiempos preelectorales que, dilatada a niveles insostenibles, corre el riesgo de exponer a los “dueños de la tierra” a reincidentes manipulaciones y denigrantes olvidos. Nuestros ancestros, *ñande ypykue* como los llama Emiliano R. Fernández, expulsados de sus ancestrales tierras en nombre del desarrollo, son obligados a mendigar a *los paraguayos* migajas salpicadas de burla y menoscabo.

Tratar de entender cómo ha sido considerado este tema, ya sea como proyecto surgido desde los grupos dirigentes que “imaginaban” la nación paraguaya o como un nacionalismo surgido desde el pueblo -un nacionalismo cultural que se habría ido desarrollando paralelamente-, es la temática general de esta trabajo. El objetivo principal de la presente investigación es, a través del análisis de las obras del poeta y soldado Emiliano R. Fernández, encontrar elementos del nacionalismo paraguayo, un nacionalismo cultural que se muestra, sobre todo, en tres obras específicas: *Rojas Silva rekávo*, *Che la Reina (Aháma che china)* y *Regimiento 13 Tujuti*. Estas obras fueron escritas antes y durante la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935).

Se ha considerado de relevancia este tema porque la “cuestión nacional” está cobrando vigencia en la realidad paraguaya. En una sociedad que camina en la búsqueda de su propia identidad en medio de muchas contradicciones, se hace necesario el debate, el estudio y la investigación, más aún en la actual coyuntura política paraguaya que patentiza la crisis por la que atraviesa este país sudamericano. Por otro lado, se busca dar un nuevo enfoque al estudio de la obra de Emiliano R. Fernández, aunque, como se podrá observar en el desarrollo del tema, lo que se ha escrito sobre el vate paraguayo es abundante, en este trabajo se pretende darle una mirada distinta, esta vez, desde la perspectiva del nacionalismo cultural paraguayo.

METODOLOGÍA

Estudio de tipo cualitativo descriptivo, basado en la revisión y análisis de fuentes primarias y secundarias. En un primer momento, se revisó la bibliografía referente a los temas teóricos relacionados a la cuestión del nacionalismo, tanto de

autores nacionales como extranjeros. Posteriormente, se analizaron las obras de Emiliano R. Fernández que se consideraron de mayor impacto popular que contienen mayor carga de elementos representativos del nacionalismo cultural paraguayo. La metodología utilizada se enmarca en la línea de los trabajos de historiografía cultural y aunque el análisis fue más bien temático, abarca, inevitablemente, aspectos formales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La obra de tinte épico de Emiliano R. Fernández es abundante y se refiere a las dos grandes guerras que tuvo que enfrentar el Paraguay, la Guerra de la Triple Alianza y la Guerra del Chaco. Las obras referidas a la Guerra del Chaco, incluyen: Soldado paraguayo; Guyra pepo atá; Aháma che china -Che la Reina-; Bolivia; Boliviano ruguáitvo; Compadre, compadre kue; Rojas Silva rekávo; Retén pe pyhare; Clarinete púpe; Fortín Boquerón; Regimiento 13 Tujutí; Pehendumíke y Vaípema aiko.

Emiliano establece una conexión entre ambas guerras al constituirse en un reivindicador de la figura del Mariscal Francisco Solano López, a quien hace referencia en muchas de sus obras. Las canciones de Emiliano [...] contribuyeron en gran medida, a nivel popular, a la vindicación [sic] de la figura del Mariscal Francisco Solano López, el héroe antiimperialista del Paraguay (Romero, 2000, p.58).

De las 13 obras referidas al conflicto con Bolivia, Rojas Silva rekávo (1927), Che la Reina -Aháma che china- (1928) y Regimiento 13 Tujutí (1933), son los *emilianoré*⁴ que alcanzaron mayor popularidad en su época y hasta nuestros días. Le cupo, en la difusión de las obras de Emiliano, una labor importantísima a la revista *Okara poty kue mi* publicada por la imprenta Trujillo desde el año 1922. Esta revista fue la encargada de difundir las obras de los poetas de la época y se convirtió en difusora de la cultura popular “y fue una tribuna de la naciente literatura en guaraní” (Torga, 1998, p.14). La obra de Emiliano no hubiera tenido igual repercusión si no hubiese existido la publicación de Don Félix F. Trujillo.

Por orden del Mariscal Estigarribia la revista se distribuía a los soldados combatientes, tanto es así que “...Durante la guerra, los soldados paraguayos portaban dos armas: el fusil y la revista Ocara poty cue-mi...” (Gómez, 2007, p.181), con lo que las poesías y canciones de Emiliano encienden el patriotismo de los paraguayos: “Durante la guerra del Chaco, en los campamentos militares se entonaban esas canciones que despertaban el fervor nacional en el alma de los combatientes” (Romero, 2000, p.58). En esta revista fueron divulgadas casi la totalidad de las poesías de Emiliano R. Fernández (Torga, 1998).

⁴ “Con este vocablo el pueblo denominó las creaciones del inspirado poeta” (Romero, 2000, p.31).

Pero el uso patriótico del guaraní no obedecía sólo a las órdenes emitidas por el Estado Mayor, sino que desarrolló una dinámica propia "desde abajo" que tenía una índole claramente cultural. Muchos músicos se presentaron como voluntarios y empuñaban tanto el fusil como la guitarra, actuando solos o como miembros de los distintos conjuntos musicales que se habían creado para amenizar la vida en los campamentos del Chaco (Lustig, 2012).

Existe un consenso general en que las composiciones de Emiliano logran transmitir el sentimiento popular. El poeta y el pueblo se identifican mutuamente, se retroalimentan. De Guaranía (1992, p.7) sostiene que el pueblo encuentra expresados en los versos de Emiliano, sus propios anhelos, preocupaciones, amores, sufrimientos y rebeldías. El poeta escribe lo que vive, siente y piensa. Es un hombre de su época, que vivió profundamente también las contradicciones propias de su tiempo.

Se debe tener en cuenta que "el análisis del acontecimiento histórico va junto con el del imaginario que lo acompañó y participó de su construcción" (Capdevila, 2010, p.15); y considerar que Emiliano fue también un hombre producto de su época que construyó su imaginario sobre la base de representaciones que le otorgaban una lectura de la realidad acorde con dichas representaciones. A este respecto continua diciendo Capdevila: "los contemporáneos testimonian de lo que entendieron, supieron o aprendieron" (2010, p.11-12). Emiliano fue testigo de su tiempo, sus poemas hablan de hechos concretos, que le fueron cercanos, que vivió en carne propia; la muerte de su amigo Adolfo Rojas Silva en Rojas Silva rekávo; la Batalla de Nanawa con su Regimiento 13 Tujutí; las mil y una despedidas de sus "reinas"⁵ en Che la Reina (Aháma che china). Con todo este bagaje, Emiliano interioriza y desarrolla todo su "discurso de movilización" (Capdevila, 2010, p.15), que finalmente le valdrá el mote de "Tirteo Verdeolivo".

Nacionalismo y nacionalismo cultural paraguayo. Aunque varios estudiosos se han ocupado en los últimos años del tema del nacionalismo y existe cierto consenso en algunos aspectos de la "cuestión nacional", sin embargo, es una realidad compleja cuando se intenta definirla con cierta claridad. No se pretende profundizar en esta "*entitat extremament complexa*" (Tubella i Vinyamata, 1978, p.92) llamada nación, pero se intentara relacionar las ideas de algunos especialistas e historiadores con el fenómeno del nacionalismo paraguayo que se halla plasmado en las tres obras de Emiliano R. Fernández analizado en el presente artículo.

En primer término, se remite, a la definición de nación dada por Anderson: "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (Anderson, 2006, p.23). Según lo aclara el propio Anderson, *imaginada* no significa falsa, sino más bien que existe solo en la imaginación de los miembros de una

⁵ "Che reina" (mi reina), o "Che china" es una expresión que se utiliza para llamar a la amada.

comunidad determinada, pues no hay posibilidad de que todos los miembros lleguen a conocerse. Cuando habla de *inherentemente limitada* se refiere a la finitud de sus fronteras y cuando dice *soberana* lo hace en tanto que “las naciones sueñan ser libres” y esta libertad está representada por el Estado soberano.

Anderson argumenta que esta comunidad imagina una fraternidad que establece relaciones horizontales. Aunque consciente en muchos casos de las desigualdades y asimetrías existentes en las relaciones sociales, “la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo” (Anderson, 2006, p.25). Para Anderson, esto explica “que tantos millones de personas maten y, sobre todo, estén dispuestas a morir por imaginaciones tan limitadas” (Anderson, 2006, p.25). En este punto, cabe preguntarse, si las reflexiones de Anderson explican el porqué miles de bolivianos y paraguayos dieron sus vidas en los cañadones chaqueños⁶. Este sentimiento de pertenencia a una comunidad imaginada explicaría “...sacrificios tan colosales...” (Anderson, 2006, p.25) como los que miles de hombres protagonizaron en los espantosos días de la guerra. Tal vez, como dice Capdevila (2010, p.14), “Bajo el fuego de la guerra, el resplandor de la nación fue cegador” y por suerte o por desgracia, la obra poética de Emiliano contribuyó de alguna manera a agudizar esta ceguera nacionalista.

Siguiendo a Anderson (2006), la fatalidad que implica la muerte se contrapone a la contingencia de la vida. El hombre necesita de la idea de continuidad y la idea de nación otorga en cierto modo las condiciones para que ésta, permee en los miembros de una comunidad que se *imagina* una nación. “Muero por mi patria”⁷ la inmortal frase que el Mcal. Francisco Solano López pronunciara en su última batalla de Cerro Corá en 1870, vivirá eternamente en la mente de los paraguayos. Quizá él la haya pronunciado convencido de que la patria continuaría viva gracias al sacrificio de su vida. La idea de continuidad sobrepasa incluso la fatalidad de la muerte.

Enric Hobsbawm, por su parte, tal vez como consecuencia de un autoconfesado *agnosticismo*, prefiere no hacer “suya ninguna definición apriorística de lo que constituye una nación” (Hobsbawm, 1991, p.16). Establece, en cambio, un supuesto inicial que considera “nación a cualquier conjunto de personas suficientemente nutrido cuyos miembros consideren que pertenecen a una ‘nación’” (Hobsbawm, 1991, p.17). Las ideas iniciales de Hobsbawm plantean algunos interrogantes y requieren ciertas precisiones que no se aborda en este estudio. De todas maneras, se plantea a modo de para mostrar las dificultades que encierran dichos conceptos.

⁶ Las cifras dadas por Casabianca (2000) citadas por Luc Capdevila (2010, p.5) en *Los hombres transparentes. Indígenas y militares en la Guerra del Chaco (1932-1935)*, hablan de 36.000 paraguayos y entre 40.000 y 45.000 bolivianos.

⁷ Algunos autores afirman que la frase final del Mcal. López fue en realidad “Muero con mi patria”, de cualquier manera es una frase recordada hasta nuestros días. Emiliano lo recuerda en varios momentos como símbolo de heroísmo y de entrega por la patria.

Cuando Hobsbawm afirma que para ser considerado nación un conjunto de personas debe ser *suficientemente nutrido*, en este aspecto, se tropezó con la dificultad de precisar la cuantía necesaria para que un grupo de personas sea considerado nación. Por otro lado, plantea una enorme dificultad conocer el sentido de pertenencia de los miembros de determinado grupo. ¿Son los paraguayos un grupo suficientemente nutrido? ¿Tienen los paraguayos un sentido de pertenencia nacional? A lo largo de esta investigación, se realiza aproximaciones a estas y otras cuestiones que plantean las definiciones dadas por Anderson y Hobsbawm.

La importancia de la lengua en el nacionalismo. En este apartado se hace referencia a la decisiva influencia, sobre todo en el caso paraguayo, que tuvo y que tiene la lengua en los procesos de formación de los estados nacionales. La lengua ocupa un lugar preponderante, tanto es así que para Hobsbawm, “indirectamente llegaría a ser central para la definición moderna de la nacionalidad” (Hobsbawm, 1991, p.68), pues, “donde existe una lengua literaria o administrativa de elite, que por pequeño que sea el número de los que la usan, *puede*⁸ convertirse en un elemento importante de cohesión protonacional” (Hobsbawm, 1991, p.68).

El caso del nacionalismo paraguayo podría ser la excepción que confirma la regla o, tal vez, simplemente, no se haya “beneficiado” de la posibilidad que tienen las lenguas de “convertirse en elemento importante de cohesión”. En efecto, el castellano aun siendo la lengua administrativa y literaria de la elite paraguaya, no consigue convertirse en dicho elemento de cohesión. Será el guaraní⁹ el idioma que lo consiga finalmente a pesar de haber sido perseguido en las escuelas desde los tiempos de Carlos Antonio López.

En los años posteriores, la desgracia de la Guerra de la Triple Alianza “levantó la lengua guaraní a símbolo y causa de identidad nacional” (Meliá, 1992, p.168). Si bien su padre había perseguido el guaraní en las escuelas, al Marical López se debe “el mérito de restaurar la literatura en guaraní” (Meliá, 1992, p.169). En palabras de Centurión, el guaraní “era la lengua en que lloraban las mujeres de la ‘residenta’ y en la que odiaban y peleaban los varones de nuestra tierra” (Meliá, 1992, p.169).

La suerte del guaraní cambiará de nuevo en la posguerra, ya que vuelve a ser visto “como un problema para el desarrollo moderno del Paraguay: el castellano es la civilización contra la barbarie del guaraní” (Meliá, 1992, p.169-170). Desde esferas gubernamentales, en 1894, el entonces ministro de Educación, Manuel Domínguez “denunció al guaraní como el gran enemigo del progreso cultural del Paraguay” (Meliá, 1992, p.170). Será la Guerra del Chaco la que nuevamente levante el prestigio del guaraní, pues, como hemos visto, “los conflictos bélicos internacionales por los que pasó el Paraguay contribuyeron decididamente para la

⁸ [La cursiva es nuestra].

⁹ Cuando nos referimos al idioma guaraní, nos estamos refiriendo al “guaraní paraguayo”. Para una profundización en las modalidades lingüísticas del guaraní, se puede consultar a De Granda (1988) y Meliá (1992 y 2010).

vitalidad y sobrevivencia del guaraní” (Meliá, 1992, p.173). El poeta Emiliano surge entre muchos otros y se aboca a la tarea de comunicarse con el pueblo valiéndose de la lengua guaraní.

Las lenguas se constituyen en elemento fundamental de identidad y “...son para quienes las hablan la trama y la urdimbre de sus vidas...” (Anderson, 2006, p.71). Es por ello que resulta decisivo que la obra de Emiliano esté escrita fundamentalmente en yopará¹⁰, un guaraní mezclado o, al decir de Meliá, en guaraní paraguayo que “...es una variante histórica de varios dialectos Guaraníes en contacto con el español colonial...” (Meliá, 2010, p.228).

De Guaranía considera que Emiliano utilizaba el “jopara” no porque no tuviera suficiente capacidad para hacerlo en guaraní o en castellano, “pero abundó en el ‘jopara’ porque creía que eso era lo que estaba al alcance del pueblo” (de Guaranía, 1992, p.12).

Para Anderson (2006), el caso del Paraguay “es un caso excepcionalmente interesante” (p.100), en cuanto al protagonismo histórico de la lengua guaraní. Sin duda una gran virtud de la lengua guaraní es haber conseguido ser usada y amada por una sociedad no indígena: “La sociedad paraguaya es una sociedad no indígena que habla una lengua indígena” (Meliá, 2010, p.179). Según los datos del “II Censo Nacional Indígena de población y viviendas 2002”, la población indígena representa apenas el 1,7% de la población paraguaya, unas 89.079 personas de las cuales solo 46.215 son de la familia guaraní. Es decir, en el año 2002 los indígenas de la familia guaraní representaban menos del 1% de la población total del Paraguay. Con estos datos se puede decir que en el año 2002 el 86% de la población paraguaya puede entender el guaraní, de los cuales casi el 70% lo maneja mejor que el castellano. Estos porcentajes refuerzan los argumentos sostenidos por Meliá.

Emiliano R. Fernández es un poeta que escribe en guaraní porque se quiere conectar con el pueblo, pues “lo que el ojo es para el amante, la lengua es para el patriota” (Anderson, 2006, p.217), y Emiliano fue ambas cosas: un amante empedernido y un patriota sin igual. En palabras de Wey, “la poesía en guaraní difiere por entero de la escrita en castellano. Parece poesía de otro pueblo” (Wey, 1951, p.103), y “...ha venido a ser el alma misma de la poesía folklórica nacional” (Wey, 1951, p.104). Para Torga (1998), la importancia del guaraní como signo de identidad es innegable. Podríamos decir que así como para los guaraníes “su lengua era sin dudas el patrimonio más valioso...” (Cardozo, 1998, p.30-31), para el pueblo paraguayo, su lengua vernácula, ya en tiempos de la colonia, adquirió especial valoración en los “mancebos de la tierra”¹¹, “los mestizos asuncenos, que solo hablaban guaraní [...] dispusieron del medio de comunicación general de su pasión política...” (Romero, 2008, p.18-19).

¹⁰ “...Mezcla de palabras castellanas en el discurso en guaraní” (Romero, 2000, p. 67).

¹¹ “El mestizo es llamado eufemísticamente ‘mancebo de la tierra’ (Bareiro Saguier, 2004, p.16).

En esta misma línea, Bareiro (2004) que menciona las hipótesis de Métraux sobre los orígenes Guaraní-Tupí. En estas hipótesis Métraux identifica ciertos rasgos comunes como la lengua, la estructura social, los elementos de la cultura material y las creencias religiosas; resalta, sin embargo, la lengua como "...el factor de mayor 'reconocimiento'" (Bareiro, 2004, p.11). Cardozo refuerza este concepto al decir que "el único rasgo unificador era la lengua que, aunque con diferentes matices, constituía a los tupí-guaraní en un verdadero 'Imperio lingüístico'" (Cardozo, 1998, p.27). Sin lugar a dudas el mayor patrimonio del pueblo tupí-guaraní fue su lengua. El idioma guaraní causó y sigue causando gran admiración y estima.

Para Romero "el guaraní, lengua de unidad y de resistencia de la población mestiza, fue uno de los factores principales que contribuyeron para la formación de la conciencia de la nacionalidad, sostenida por la voluntad de los hijos de la tierra" (Romero, 2008, p.20). Probablemente, estas afirmaciones de Romero podrían ser cuestionables, pues de alguna manera sugieren la preexistencia de la Nación al Estado y ubican la utilización de conceptos *modernos*, en el sentido de que se podría ubicar cronológicamente su aparición a finales del siglo XVIII, para referirse a realidades del siglo XVI.

En cualquier caso, las afirmaciones de Romero no dejan de ser interesantes en el sentido de que podrían ser una síntesis de los conceptos que sobre la nación hemos ido presentando de la mano de Anderson y Hobsbawm. Si bien es cierto que contienen importantes divergencias, que ya como se ha mencionado, con estos autores, Romero expone ingredientes que de una u otra manera componen a una nación.

De alguna manera, Lynch (2010), coincide con Romero al afirmar que: "hasta donde había una nación era una nación criolla¹², porque las castas tenían sólo un oscuro sentido de la nacionalidad, y los indios y negros ninguno en absoluto" (Lynch, 2010, p.35). Aunque Romero y Lynch no afirman expresamente la preexistencia de la nación en la Hispanoamérica prerevolucionaria, lo sugieren de alguna manera. Si se sigue lo que Hobsbawm, presenta como visiones desde arriba y desde abajo se pueden encontrar ciertos puntos comunes con Romero (2008). La visión "desde arriba" se refiere a las ideologías oficiales como expresión de intencionalidad, lo que para Romero sería "la voluntad de los hijos de la tierra". En tanto que la visión "desde abajo", explica Hobsbawm, es "la nación tal como la ven, no los gobiernos y los portavoces y activistas del movimientos nacionalistas (o no nacionalistas), sino las personas normales y corrientes que son objeto de los actos y la propaganda de aquellos" (Hobsbawm, 1991, p.19); lo que para Romero es la

¹² El adjetivo "criollo" no se restringe solamente a los hijos de españoles nacidos en América, incluye también a los mestizos, es decir a los hijos de español e indígena nacido en América y también sus a descendientes. En el caso paraguayo esto es más patente aún pues "a diferencia de otras colonias de España en América, los ricos criollos paraguayos eran producto de la mezcla de españoles con aborígenes" (Guerra, 1975, p.44).

autoconciencia del pueblo que se *reconoce* a través de un idioma común que los une, el guaraní.

La voluntad popular cobra a partir de Renan un papel preponderante en los discursos nacionalistas. Pero ¿cómo se conoce la voluntad popular sin llegar al extremo de un “plebiscito de todos los días”?¹³. Por otra parte, si se asume que Emiliano es el poeta popular por antonomasia, se podría decir que la visión del poeta es la visión del pueblo como ya se ha referenciado suficientemente. El pueblo se identifica con el poeta y Emiliano percibe la realidad “desde abajo”. Es esta visión la que se intenta rescatar en los poemas que se analiza con la identificación de elementos nacionalistas que, al ser expresados por un poeta popular, se podría decir que son elementos de un nacionalismo cultural por oposición – al menos conceptual- al nacionalismo “desde arriba” como lo describe Hobsbawm.

Hay que decir, empero, que Hobsbawm (1991, p.13-14), considera que criterios objetivos de nacionalidad como la lengua o la etnicidad, incluidos en la definición de Stalin (lo que serían los elementos preexistentes para Anderson), “...son también borrosos, cambiantes y ambiguos...”. Finalmente, para Hobsbawm: “... no es posible descubrir ningún criterio satisfactorio que permita decidir cuál de las numerosas colectividades humanas debería etiquetarse de esta manera” (Hobsbawm, 1991, p.13). Cuando dice esto, admitiría la posibilidad de que ciertas colectividades deberían ser consideradas naciones y otras no.

En la segunda mitad del siglo XIX, mientras en América los proyectos nacionales se estaban iniciando, en Europa Eric Renan pronuncia en la Sorbona su célebre discurso. Se considera interesante mencionar el discurso de Renan pronunciado en la Sorbona el día 11 de mayo de 1882 bajo el título ¿Qué es una nación?, que según Andrés de Blas Guerrero (1987), está cargado de intencionalidad y tiene una argumentación *ad hoc*¹⁴. Las argumentaciones de Renan, a pesar de lo dicho anteriormente, se constituyen en un significativo aporte al discurso nacionalista que por esos años estaba viviendo sus inicios.

Quizás la frase que de todo el discurso de Renan sigue retumbando en nuestros oídos sea: “*Or l'essence d'une nation est que tous les individus aient beaucoup de choses en commun, et aussi que tous aient oublié bien des choses*”¹⁵. Emiliano parece negarse a olvidar su historia y de todas formas encuentra “muchas cosas en común” entre los paraguayos y las plasma con innegable éxito en su obra poética.

El nacionalismo en la obra de Emiliano. A continuación se expone el análisis de aspectos más concretos de los elementos del nacionalismo cultural presentes en las obras de Emiliano R. Fernández. Tal como ya se ha mencionado, el idioma

¹³ Del discurso ¿Qué es una nación?, pronunciado en la Sorbona el 11 de mayo de 1882.

¹⁴ La recuperación de Alsacia y Lorena, territorios franceses recientemente anexados por Alemania como resultado de la guerra franco-prusiana.

¹⁵ Citada en Anderson (2006, p. 23).

guaraní es quizá el elemento del nacionalismo cultural paraguayo más vivo y presente en la obra de Emiliano. El idioma de sus padres y de sus antepasados guaraníes, forma parte del mito fundacional de la nación “desde abajo”. El pueblo se identifica con el idioma guaraní y lo habla mayoritariamente; como los primeros mestizos que “tenían una clara conciencia de su solidaridad racial con los guaraníes, cuyo idioma todos hablaban desde la cuna a la perfección...” (González, 1998, p.187).

En las tres obras analizadas se pueden notar claras referencias a lo indígena. Emiliano resalta a la raza guaraní a quienes considera ascendientes, lo cual no es nada descabellado pues existe un consenso generalizado entre los historiadores en que el pueblo paraguayo nace de la unión de los primeros conquistadores españoles y las mujeres de la familia guaraní a mediados del siglo XVI. Los trabajos de Chaves (1976), De Guzmán (1980)¹⁶, Meliá (2010), Romero (2008) y otros, coinciden en que el pueblo paraguayo tiene como antepasados a los “guaraníes” de la región oriental (**Tabla 1**).

Tabla 1. Última estrofa de “Che la Reina”.

Texto original	Texto traducido
Hamalája atopa al famoso Tejerina inambikue ko che china ndéve ahechaukavará ha upépe terehecha la bravura guaraní oimévaha gueteri López ra'yre opyta.	Y ojalá que encuentre al famoso Tejerina, su oreja, mi china, te he de traer a mostrar, para que veas entonces " la bravura guaraní " que existe todavía en los descendientes de López.

El poeta asimila la bravura guaraní a la bravura del soldado paraguayo y establece una conexión entre la guerra del Chaco y la Guerra de la Triple Alianza. El soldado paraguayo es al mismo tiempo descendiente de los guaraníes y de los soldados que lucharon en la época de López. La gloria presente viene de glorias pasadas. En esta misma línea y en el mismo poema, en la cuarta estrofa, se puede leer (**Tabla 2**). En la estrofa 22 de “Regimiento 13 Tujuti” también se encuentra una expresa referencia a la identificación del poeta con la raza guaraní (**Tabla 3**).

Tabla 2. Cuarta estrofa de “Che la Reina”.

Texto original	Texto traducido
Che fusil je oime ipotí che rechaséma je hina Prevensiónpe Catalina tereho che ruguaití rehecháne guaraní hekove odespreciáva López ra'yre opytáva bajo el sagrado poyvi.	Se dice que mi fusil está limpio, y ya que me quieres ver ven a encontrarme en la Prevención, Catalina y has de ver al guaraní que desprecia su propia vida, hijo de hijos de López bajo la sagrada bandera.

¹⁶ Según Roberto Quevedo, Ruy Díaz de Guzmán habría escrito su obra en el año 1612 con el título de Argentina. La obra permaneció inédita hasta 1835.

Tabla 3. Estrofa 22 de “Regimiento 13 Tujuti”.

Texto original	Texto traducido
Tuguyeta apytépe ou la victoria Regimiento 13-pe opukavymi agâ ikatúma he’i la historia ndopamo’áiha raza guarani.	En medio de mucha sangre vino la victoria sonrie aquel Regimiento 13 ahora ya puede decir la historia: la raza guaraní no se extinguirá.

Según Anderson (2006, p.217), estos *apegos imaginados* también los podemos encontrar, por ejemplo, en los mestizos mexicanos de habla española que no se consideran descendientes de los conquistadores castellanos, sino de comunidades *originarias*, como los mayas y los aztecas. Con esta referencia a la raza guaraní, se podría interpretar que el poeta está haciendo una alusión al sentido de continuidad del que nos habla Anderson: “La raza guaraní no se extinguirá”. De igual modo, Emiliano, podría estar haciendo referencia a la Guerra contra la Triple Alianza que significó un desastre demográfico que casi acaba por exterminar al pueblo paraguayo; el poeta está *profetizando* que eso nunca ocurrirá y que “ahora ya puede decir la historia” que así será.

La continuidad inherente a la idea de nación está presente también en el poema “Regimiento 13 Tujuti” (**Tabla 4**).

El poeta logra transformar a través de sus versos “...la fatalidad en continuidad...” (Anderson, 2006, p.29), y se vale de la idea de nación para convertir “...la contingencia en significado” (Anderson, 2006, p.29).

Tabla 4. Cuarta estrofa “Regimiento 13 Tujuti”.

Texto original	Texto traducido
Ro’atamahágui tesaraietépe peteĩ ko’eme roñeñanduka roheja haguã ore ra’yрэpe pedestal de gloria oma’ê haguã.	Cuando estábamos a punto de caer en el olvido una mañana nos hicimos sentir para dejar a nuestros hijos motivos de orgullo al ver nuestras glorias.

El poeta al parecer busca transmitir la idea de que han dejado a sus hijos un sitio de privilegio desde donde pueden observar con orgullo el pasado glorioso de sus antepasados, tal como para Emiliano y sus contemporáneos lo serían los López y los guaraníes. Las generaciones futuras han de recordar las gestas pasadas para sentirse parte de una historia común. La idea de compartir desventuras y momentos de gloria, hace que los miembros de una *comunidad imaginada* “...consideren que pertenecen a una ‘nación” (Hobsbawm, 1991, p.17). En cuanto a la utilización por parte del poeta de otros elementos que tienen que ver con el sentimiento nacionalista, podemos citar los siguientes (**Tabla 5**).

Tabla 5. Segunda estrofa de “Rojas Silva rekávo”.

Texto original	Texto traducido
Taheja che ru che sy, taheja opa ahejáva ko la patria rayhupápe tamano jepe chave kóicha oĩ ramo en peligro seriamente amenazada aipota voi che renói aservi haguã ichupe.	Voy a dejar a mis padres; dejaré todo lo que deje, aunque muera yo también por amor a la Patria. Si así está en peligro, seriamente amenazada, yo quisiera que me llamen pronto a su servicio.

El servicio a la patria, amor a la patria, son temas recurrentes en estos versos. La tierra donde nacieron nuestros padres nos necesita y nos llama a su servicio ¿Cuánto nos pide?, todo, hasta dar la vida. El amor a la patria está por encima del amor a los padres, se trata de dejar todo e ir a su servicio. El mismo poema, en su octava y décima estrofas (**Tabla 6**). Por otro lado, ya en la primera estrofa de “Che la Reina” se lee (**Tabla 7**). Exalta el poeta el amor a la patria, el valor del patriotismo y establece nuevamente un vínculo con el pasado al hablar de “herencia de heroísmo” y de la “antigua picada”. La patria nos necesita y nos pide un sacrificio al que estamos obligados por ser paraguayos y para no defraudar a nuestros héroes debemos morir si es necesario.

Tabla 6. Octava y décima estrofa de “Rojas Silva rekávo”.

Texto original	Texto traducido
Tekotevêma ñañemoĩ jaikuaáva el patriotismo ñambopyahu jevy haguã ku picada yma guare. Ikatu ñaimemimi heredado de heroísmo anichéne ñamotĩ ku Guarani ñande ypykue.	Ya es tiempo de que los que conocemos el patriotismo los enfrentemos para renovar esa picada antigua. Tal vez estemos todavía un poco heredados de heroísmo, no hagamos avergonzar a nuestros antepasados guaraníes.
Ore renói katu para este sacrificio ore jyva na'ikangyĩ si la patria oikotevẽ. Roimeháicha paraguayo rohura a su servicio como nieto de los López romanóvo hendive.	Nos llaman para este sacrificio, nuestro brazo no se cansa si es que la patria lo necesita. Todos los paraguayos que hemos jurado a su servicio, como nietos de los López moriremos con ella.

Tabla 7. Primera estrofa de “Che la Reina”.

Texto original	Texto traducido
Ajumíko ipahaíte che la Reina nerendápe apurahéi mbarakápe si ahátama katuete Paraguay niko chave ahuráva che retáme amanóvo hayhupápe a la hora ojofrece.	Vengo por última vez a cantarte con mi guitarra, mi reina, pues es inevitable mi partida. Yo también soy un paraguayo que he jurado a mi patria y que se ofrece a morir amorosamente cuando sea la hora.

Anderson (2006, p.25), sostiene que sin este sentimiento de “compañerismo profundo” basado en el supuesto de una “fraternidad que establece relaciones horizontales”, no se explicarían los “colosales sacrificios” que en el marco de una guerra como la del Chaco fueron una constante. “La idea de sacrificio final solo llega con una idea de pureza, a través de la fatalidad” (Anderson, 2006, p.203). Resultan interesantes para el análisis las siguientes estrofas de “Che la Reina”, la tercera y la cuarta (**Tabla 8**).

Tabla 8. Tercera y cuarta estrofa de “Che la Reina”.

Texto original	Texto traducido
<p>Ahayhúgui che retâ Che la Reina rohejáta frontera lado aháta ahuguaitivo umi ava ndaipotánte Che Kamba che myakÿ nde resaype aiopotánte ere che sÿpe heta tacherovasa.</p>	<p>Por amor a mi patria voy a dejarte, mi reina. Voy hacia la frontera a toparme con esos indios. No quiero que me mojen tus lágrimas morena mía, solo quiero que digas a mi madre que me bendiga mucho.</p>
<p>Che fusil je oime ipotî che rechaséma je hína Prevensiônpe Catalina tereho che ruguaitî rehecháne guaraní hekove odespreciáva López ra'yre opytáva bajo el sagrado poyvi.</p>	<p>Se dice que mi fusil está limpio, y ya que me quieres ver ven a encontrarme en la Prevención, Catalina y has de ver al guaraní que desprecia su propia vida, hijo de hijos de López bajo la sagrada bandera.</p>

Si en “Rojas Silva rekávo” el poeta hablaba de dejar a los padres, en “Che la Reina” habla también de dejar a la amada por amor a la patria. “...Las naciones inspiran amor, y a menudo un amor profundamente abnegado” (Anderson, 2006, p.200). Se pudo observar también que conjuga perfectamente la simbología del soldado guaraní que desprecia su propia vida en el sentido de que está dispuesto a entregarla en aras de su patria. Aparece también la simbología de la bandera como seña de unidad, bajo cuyo cobijo los hijos de la patria se sienten seguros.

Emiliano también se refiere a un elemento que Anderson considera central al definir a una nación: la soberanía territorial. Ambos elementos presentes en la definición de nación de Anderson presentado al principio del presente apartado. El poeta hace una clara referencia en la sexta estrofa de Rojas Silva rekávo (**Tabla 9**).

Tabla 9. Sexta estrofa de “Rojas Silva rekávo”.

Texto original	Texto traducido
<p>Aretéma umi pombéro ñande aperehe oikóva, ñanda'o cada ko'ë ñane pichâi mantereí. Ha ko'ága ombojo'a con el crimen ojapóva ñane hermano oasesina ñande yvÿpe katui.</p>	<p>Hace ya tiempo que esos pomberos van detrás de nosotros, cada mañana nos hostigan y molestan todo el tiempo. Y ahora lo duplican con el crimen perpetrado, han asesinado a nuestro hermano y han entrado en nuestra tierra.</p>

El poeta se siente agraviado no solo porque asesinaron a su amigo Adolfo Rojas Silva, sino porque osaron hacerlo en el territorio paraguayo, lo que hace la ofensa aún más alevosa. El territorio soberano ha sido violentado. Igualmente en Che la Reina, en la sexta estrofa puede leerse (**Tabla 10**).

Tabla 10. Sexta estrofa de “Che la Reina”.

Texto original	Texto traducido
Aimêrô en Parapiti amoguâhêne nde apysâpe che ñe'emi kuatiâpe ne'irâha asapymi ha ndekena eñapytî ko verso ndêve ahejâva topurahéi ndêve ijâra el soldado guaraní.	Cuando esté en Parapiti haré llegar a tus oídos mi palabrita en el papel y sabrás que todavía no he cerrado los ojos y tú pliega este verso que te he dejado que lo cante para ti su dueño, el soldado guaraní.

Cuando Emiliano hace referencia al Parapiti, se refiere al río Parapiti (hoy en territorio boliviano), que el Paraguay reclamaba como frontera con Bolivia. El poeta está prometiendo a su amada que saldrán victoriosos y conseguirán proteger el territorio paraguayo.

Un elemento transversal a toda la obra poética de Emiliano R. Fernández es la lengua, con preferencia el “jopara” conscientemente utilizado por el poeta. Emiliano supo que la única manera de reivindicar al guaraní y de conectar con el pueblo, era utilizándolo en sus poemas. Le daba igual si era el jopara, su objetivo era llegar a su pueblo y establecer un vínculo con su historia, sobre todo en los cruciales momentos de la guerra. Tal vez el poeta sabía que “nada nos une afectivamente con los muertos más que la lengua” (Anderson, 2006, p.204) y “mediante esa lengua, encontrada en el rezago de la madre y abandonada sólo en la tumba, los pasados se respetan, las camaraderías se imaginan y los futuros se sueñan” (Anderson, 2006, p.217).

CONCLUSIONES

A lo largo de la historia han aparecido personajes que han sabido interpretar las sinfonías de su tiempo, estableciendo un vínculo entre el pasado y el futuro. Estos hombres pudieron ver las invisibles señales que solo un espíritu y una mente distinta son capaces de captar. Estos hombres han sabido visionar el futuro y entender su pasado como pocos lo pueden hacer. Emiliano fue uno de ellos, envuelto entre mitos y realidades, entre interminables historias que se plasman en sus obras poéticas. Contemporáneo de grandes poetas, Emiliano se distingue por su estilo y su temática. Campesino, hijo de campesinos, conoce a profundidad la realidad del pueblo, es por ello que “habiendo tenido tan vivo contacto con el campesinado y con los obreros y ‘mensües’ en los confines del país, dentro de las chacras, de los obreros y yerbales, no fuera ajeno a las cuestiones que agobiaban a los trabajadores en general de su tiempo” (Romero, 2000, p.43). Ese pueblo que en

su mayoría se expresa en el idioma de los guaraníes, en un “guaraní paraguayo” como se lo conoce actualmente o en yopará, ese campesinado “escapa” del proyecto nacional que privilegió a la lengua castellana. El guaraní subsiste a pesar de todo hasta el punto de llegar a ser lengua vehicular de la mayoría del pueblo paraguayo.

El Paraguay de la primera mitad del siglo XX, en el que vivió Emiliano R. Fernández, fue producto de cada uno de los acontecimientos ocurridos desde los albores de su nacimiento como estado nación moderno hasta los convulsionados días previos a la tragedia chaqueña. Los prolegómenos y los primeros años de la vida independiente, los gobiernos de Francia y los López, moldearon la nacionalidad del paraguayo. Ese hombre que nace de la mezcla del indígena y el europeo, ese “mancebo de la tierra” que pronto se siente diferente a causa de su aislamiento y las singularidades de un proceso de formación nacional que fueron forjando su identidad. Las dos grandes guerras que sufrió el Paraguay formaron parte de la construcción del Estado Nación, pues como es sabido la delimitación del territorio es una variable básica e indispensable en la construcción de las naciones modernas. Hasta la guerra del Chaco, el Paraguay no había tenido una clara política de integración de ese inmenso territorio en la construcción nacional. Solo después, aunque con daños colaterales importantes para los pueblos indígenas, el Paraguay consolida el efectivo control de su territorio y, por lo menos en este aspecto, va consolidándose como nación.

Emiliano, el poeta popular por antonomasia, representa al mismo tiempo el éxito y el fracaso del nacionalismo paraguayo, en él se sintetizan todos los elementos que en la construcción de los estados nacionales modernos interactúan en dinámicas que casi siempre resultan inasibles hasta para quienes las imaginaron en su génesis.

Se pudo constatar mediante el análisis de las obras: *Rojas Silva rekávo*, *Che la Reina* (*Aháma che china*) y *Regimiento 13 Tujutí*, que existen elementos del nacionalismo cultural paraguayo, entendido, en el sentido hobsbawmiano, como un nacionalismo surgido “desde abajo” es decir, surgido desde el pueblo y no desde las élites que llevaron adelante el proceso de formación del Estado-Nación paraguayo. Un proceso que fue, sin embargo, muy distinto del resto de los nuevos países surgidos después de las revoluciones independentistas hispanoamericanas. Tal vez es esta particularidad del caso paraguayo la que permitió el surgimiento de un poeta como Emiliano en el que se sintetiza todo el sentir de un pueblo que busca su propio camino. Un pueblo que busca su identidad más profunda para autoafirmarse como nación, aquello que en realidad imagina como elemento unificador basado no en el olvido sino en el recuerdo. Una nación solamente después de encontrarse a sí misma puede emprender con posibilidades de éxito el camino al encuentro con otras naciones en el marco del proceso globalizador.

Hoy el Paraguay está nuevamente aislado, producto de sus propias inseguridades y contradicciones internas. Quizá sea buen momento para que

busque su verdadera identidad en sus raíces más profundas, vuelva a las fuentes que imaginó, imagina y seguirá imaginando. Pero esta búsqueda requiere madurez y honestidad, no es gratuita ni está exenta de exigencias, y no debe basarse en un nacionalismo irracional, fanático y absurdo. La buena noticia es que tiene cómo hacerlo, cuenta con elementos a los que puede echar mano sin necesidad de hurgar demasiado; tal vez la lengua guaraní sea el camino que una mente visionaria como la de Emiliano supo percibir hace casi un siglo atrás. Al concluir esta breve investigación quedan muchos interrogantes, ya que en la medida en que hurgamos en la espesura de la historia, se presentan nuevos retos y nuevas preguntas esperan por algún investigador que les proporcione sus respuestas. Hoy nos preguntamos de nuevo, como ya lo había hecho Renan en el siglo XIX, ¿qué es una nación? y este y otros cuestionamientos inquietarán nuestra mente, en la medida que nos deje el sentimiento, cada vez que escuchemos un entrañable emilianore.

REFERENCIAS

- Álvarez, M.R. (2008). *Las voces de la memoria: historia de canciones populares paraguayas*. Asunción: Litocolor.
- Anderson, B. (2006). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appel, R. & Muyskem, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Bareiro Saguier, R. (2004). *Literatura guaraní del Paraguay*. Asunción: Servilibro.
- Capdevila, L. (2010). *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870: ensayo de historia del tiempo presente*. Buenos Aires: Sb.
- Capdevila, L., Combès, I., Richard, N. & Barbosa, P. (2010). *Los hombres transparentes: indígenas y militares en la Guerra del Chaco (1932-1935)*. Cochabamba: Itinerarios.
- Cardozo, E. (1965). *Breve historia del Paraguay*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cardozo, E. (1998). *Apuntes de historia cultural del Paraguay*. Asunción: Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".
- Chaves, O. (1976). *La formación del pueblo paraguayo*. Buenos Aires: Amerindia.
- Comisión Nacional de Conmemoración del Bicentenario de la Independencia (2011). *Legado del poeta del pueblo*. Asunción: Centro de Cultural de la República El Cabildo.
- Dalla-Corte Caballero, G. (2010). *La Guerra del Chaco, ciudadanía, estado y nación en el siglo XX: la crónica fotográfica de Carlos de Sanctis*. Rosario: Prehistoria: TEIAA.
- De-Blas Guerrero, A. (1987). *¿Qué es una nación?: cartas a Strauss*. Madrid: Alianza.

- De-Granda, G. (1988). *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- De-Guarania, F. (1992). *Emiliano R. Fernández: El poeta de las selvas y los valles guaraníes*. Asunción: Centro Editorial Paraguayo.
- Giménez, C. (1987). *Escritores y músicos de la época de la Guerra del Chaco*. Asunción: Intento.
- Gómez, G. (2007). *La lengua vernácula en el proceso sociohistórico del Paraguay*. Asunción: Servilibro.
- González, N. (1958). *Ideología Guaraní*. México: Instituto indigenista interamericano.
- González, N. (1998). *Proceso y formación de la cultura paraguaya*. Asunción: El lector.
- González Torres, D. (2007). *Cultura Guaraní*. Asunción: Servilibro.
- Hobsbawm, E. (1991). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- Lustig, W. (2012). Chacore purahéi, canciones de guerra. Recuperado de: http://www.portalguarani.com/obras_autores_detalle.php?id_obras=17151
- Lynch, J. (2010). *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Barcelona: Ariel.
- Meliá, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay*. Madrid: Fundación Mapfre.
- Meliá, B. (2010). Pasado, presente y futuro de la lengua guaraní. Asunción: CEADUC.
- Rodríguez Alcalá, H. (1970). *Historia de la Literatura Paraguaya*. México: Andrea.
- Romero, R. A. (2000). *Emiliano R. Fernández: mito y realidad*. Asunción: Servilibro.
- Romero, R. A. (2008). *Protagonismo histórico del guaraní*. Asunción: Servilibro.
- Russinovich Solé, Y. (2001). *Valores comunicativos y emblemáticos del español y del guaraní*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Szarán, L. (2007). *Diccionario de la Música en el Paraguay*. Nürnberg: Jesuitenmission.
- Torga, R. (1998). *Antología poética 1: Emiliano R. Fernández*. Asunción: El Lector.
- Tubella, I. y Vinyamata, E. (1978). *Diccionario del Nacionalismo*. Barcelona: La Magrana.
- Wey, W. (1951). *La poesía paraguaya: historia de una incógnita*. Montevideo: Alfar.